panorámica noviembre 2020

Photo by Orlando Imperatore, used under CC BY-NC-SA 2.0 / Cropped from origin







ÍNDICE SINTÉTICO DE INCLUSIÓN E INTEGRACIÓN

La principal ocupación y preocupación que tenemos las personas que trabajamos e investigamos en el ámbito de la inmigración extranjera es cómo podemos llegar a una integración social plena de todas las personas que residimos en Euskadi.

Esta panorámica se centra en el esfuerzo de disponer de herramientas analíticas que nos aporten información de calidad de cómo se están desarrollando los procesos de integración social en los que están inmersas las personas de origen extranjero.

Se trata de presentar, en concreto, el Índice Sintético de Inclusión e Integración social (Basque Inclusion Integration Index BI3) basado en los datos proporcionados por la EPIE2018. Este índice pretende arrojar un poco de luz y constituir un instrumento útil para el diseño de políticas sociales orientadas a mejorar los procesos de integración social de todas las personas de origen extranjero.

¿Qué nos proporciona el índice de integración social?

Los datos de la EPIE2018 nos aportan información en relación a una gran cantidad de indicadores, personales y de las unidades familiares de las personas de origen extranjero. Y la elaboración de un índice sintético de integración social y el análisis de los datos resultantes nos permiten llegar a afirmar que:

- La integración social de las personas de origen extranjero se compone de siete DIMENSIONES básicas: el acceso y las condiciones del EMPLEO; el nivel de BIENESTAR social de las personas; la situación social y ECONÓMICA de las personas y unidades familiares; la dimensión IDENTITARIA de las personas; los aspectos relacionados con la CIUDADANÍA; la esfera de las relaciones y de la participación COMUNITARIAS; y cuestiones relacionadas con las EXPECTATIVAS de vida futuras.
- La obtención de los siete índices parciales y del índice sintético de integración social nos permite evidenciar que hay personas y grupos de personas en fases más tempranas y otras en fases más avanzadas de su integración social. Los datos confirman, por tanto, que existe una INTEGRACIÓN SOCIAL SEGMENTADA.
- 3. Además, aunque las siete dimensiones formen un sistema con interrelaciones mutuas entre sí, el ritmo de desarrollo de ellas es desigual, pudiendo hablar de una INTEGRACIÓN ASIMÉTRICA: una misma persona puede tener diferentes fases de integración en las siete dimensiones analizadas. Los diferentes ritmos de desarrollo de las siete dimensiones que componen la integración social dan lugar a diferentes momentos o fases de la integración social de cada persona, en las dimensiones y en conjunto.
- 4. No todas las personas quieren y deben llegar al mismo escenario de integración social: aunque se puedan establecer unos mínimos, los distintos desarrollos en las diferentes dimensiones dan lugar a MÚLTIPLES FORMAS DE INTEGRACIÓN SOCIAL. No podemos establecer una sola forma de integración social; son múltiples y variadas las formas que puede adoptar la integración social de las personas de origen extranjero, como sucede con las de origen en la CAE o en el resto del Estado español.

3

La integración social es un sistema multidimensional

El índice de integración social es un constructo metodológico que se emplea en ciencias sociales cuando se pretende resumir la información procedente de muchos indicadores relacionados con una misma cuestión. La EPIE2018, operación estadística del Órgano Estadístico del Departamento de Empleo y Políticas Sociales de la anterior legislatura del Gobierno Vasco, tiene más de 500 indicadores de la realidad social de la población de origen extranjero residente en la CAE; un índice sintético pretende responder a la pregunta "¿y en resumen?".

El índice que hemos elaborado¹ se basa en los datos proporcionados por 70 variables, en una primera fase, y por 50 en el diseño definitivo. A partir de los datos obtenidos en ellas, hemos reducido toda la información de cada una de las personas a siete valores que responden a siete dimensiones básicas (índices parciales de integración social) y a un valor final que representa la integración social de cada persona.

Índice Vasco de Inclusión e Integración BI3

I. Comunitaria

10,12%

o clubes deportivos

Z104 Participación

inmigrantes

Z106 Participación grupos

organizaciones inmigrantes

educativos y/o culturales

Z103 Grupos informales

Z100 Participación grupos T. L.

Z105 Participación asociaciones

I. Empleo 29,95%

Z87 Condiciones trabajo

Z86 Ritmo trabajo Z82 Puesto trabajo

Z81 Contenido trabajo

Z88 Dureza trabajo

Z89 Riesgos trabajo

Z92 Ajuste trabajo-vida

Z85 Relación jefes

Z90 Stress trabajo

Z84 Horario trabajo

Z91 Remuneración

Z61 Trabajar en CAE

Z83 Promoción laboral

11,06%

I. Ciudadanía

Z112 Elecciones municipales Z111 Elecciones autonómicas

P22 Situación administrativa

I. Bienestar 16.31%

P69 Ingresos para básico

P70 Gastos vivienda

P83 Necesidades básicas

P72 Comer carne

P77 Impagos o atrasos

P80 Petición ayuda familia

P82 Sobreendeudamiento

P78 Cortes de luz, agua

I. Socioeconómica 14.37%

P81 Ayuda económica

P84 Ingresos

P88 Uso servicios sociales

P86 Grado de pobreza

P71 Gastos imprevistos

P90 Uso serv. soc. privados

Z124 Expectativas empleo

P73 +30% gastos vivienda P61 Régimen vivienda

I. Identitaria 12.48%

Dimensiones de la integración social

Z118 Integración soc.

Cuadro 1

vasca

Z101 Dificultades

integración autóctonos Z114 Valoración

autóctonos

Z99 Ocupación tiempo

libre

Z128B Conocer

castellano

Z102 Dificultades

integración inmigrantes

Z115 Valoración inmigrantes

I. Expectativas 5,71%

Z121 Expectativas 5 años Z122 Expectativas futuro

¹ Hemos elaborado un índice sintético de integración social aplicando un primer análisis factorial de componentes principales a las 50 variables seleccionadas, para establecer las dimensiones en las que se sustenta (índices parciales de integración social), y un análisis factorial de componentes principales de segundo orden a las 7 dimensiones establecidas para ponderarlas y poder obtener su posición en la integración social global (índice sintético de integración social).

Los datos corroboran los enfoques de Freeman (1986, 2004)² y de Bosswick y Heckmann (2006)³ cuando proponen una integración social basada en dimensiones: la integración social es un fenómeno multidimensional. Pero en nuestro caso, proponemos siete dimensiones:

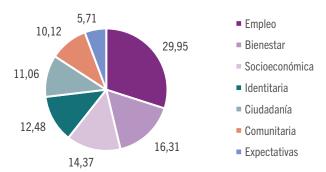
- Integración laboral: recoge la integración laboral en términos de acceso al mercado laboral y de satisfacción con las condiciones laborales, presentes o pasadas.
- 2. Integración de bienestar social: recoge aspectos que nos hablan de la situación de las personas de origen extranjero en relación a su bienestar social, en un sentido amplio.
- Integración socioeconómica: esta dimensión se desgaja de las dos primeras y se ciñe sobre todo a aspectos monetarios y crematísticos, relacionados con los ingresos, la necesidad de pedir ayudas económicas, etc.
- 4. Integración identitaria: este factor o dimensión apela al sentimiento de

- pertenencia a la sociedad vasca, a las dificultades para incorporarse en grupos de personas autóctonas e inmigrantes y a la valoración que se hace de estos colectivos.
- Integración ciudadana: este factor se ciñe a la situación de las personas de origen extranjero en cuanto al ejercicio de derechos ciudadanos.
- Integración comunitaria: este factor recoge el grado de participación comunitaria de las personas de origen extranjero.
- 7. Integración de expectativas vitales: una dimensión que recoge las expectativas vitales de las personas y que apela al hecho de sentir que la sociedad vasca es el final o una etapa de su proceso migratorio.

No todas las dimensiones tienen un mismo peso en la integración social de las personas: la dimensión del EMPLEO, que es la que más discrimina, aporta un 29,95% en el cálculo del índice sintético de integración social; la dimensión de BIENESTAR aporta un 16,31%; la dimensión SOCIOECONÓMICA, el 14,37%; la IDENTITARIA, el 12,48%; la de CIUDADANÍA, el 11,06%; la COMUNITARIA, el 10,12%; y la dimensión que recoge las EXPECTATIVAS a futuro, la que menos aporta, el 5,71%.

Gráfico 1

Peso de las dimensiones en la integración social (%)



² Freeman, G. (1986). *Migration and the political economy of the Welfare State*. Annals of the American Academy of Political and Social Science, 485, pp. 51-63.

Freeman, G. (2004). Immigrant incorporation in Western Democracies. International Migration Review, 38, pp. 945-969.

³ Bosswick, W. y Heckmann, F. (2006). *Integration of migrants: contribution of local and regional authorities*. Dublin: European Foundation of the Improvement of Living and Working Conditions. En línea (Consulta: 2020, 29 de abril). Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/297802930_Integration_of_Migrants_Contribution_of_Local_and_Regional_Authorities

La integración social es segmentada

Los datos proporcionados por el índice sintético y por los índices parciales de integración social proporcionan una evidencia que nos permite consolidar algo que ya sabíamos por la investigación cualitativa y cuantitativa, ajena (Portes 1989, 2000)⁴ y propia: los procesos de integración social de personas y grupos de origen extranjero son significativamente distintos según las personas y categorías sociales de personas.

Dicho de otra forma, hay variables que discriminan y que funcionan como variables predictoras de una posición más avanzada o más temprana en el proceso de integración social (ver cuadro 2). Son variables como la edad, la nacionalidad, el origen, estado civil, minoría religiosa, nivel de estudios, profesión, actividad económica, tiempo de estancia en el Estado español, tiempo de empadronamiento o situación administrativa.

Cuadro 2

Variables predictoras o discriminantes

Perfil de personas con menores avances en la integración social	Variable	Sig.	Perfil de personas con mayores avances en la integración social	
16 a 24 años	Edad	.000	25 años y más	
Extranjera	Nacionalidad	.000	Española	
África subsahariana, Magreb, Senegal	Origen	.000	Argentina/Chile/Uruguay, UE Occidental, Colombia/Ecuador/Perú, Brasil/Venezuela/R. Dominicana, China	
Soltero/a	Estado civil	.000	Casado/a	
Religiosa	Minoría	.000	Otras situaciones	
Sin estudios	Estudios	.000	Universitarios, FPII	
Sin cualificar	Profesión	.000	Directivos, técnicos, empleados	
Potecial parado/a e inactivo/a	Actividad	.000	Ocupado/a	
Menos de 2 años	Años España	.000	15 y más años	
No empadronado, menos de 5 años	Años Padrón	.000	Desde siempre, más de 10 años	
Irregular, residencia temporal sin permiso de trabajo, otras situaciones legales	Sit. Admva.	.000	Residencia temporal con permiso de trabajo, residencia permanente, nacionalizado	

² Portes, A. y Borocz, J. (1989). Contemporary immigration: theoretical perspectives on its determinants and modes of incorporation. *International Migration Review*, 23, 606-630. En Iínea. (Consulta 2020, 29 de abril). Recuperado de: https://www.semanticscholar.org/paper/Contemporaryimmigration%3A-theoretical-perspectives-Portes-Borocz/4d61ee-252d2e0799c3d3724a18fe84d2b949373b

Portes, A. (2000). *Teoría de inmigración para un nuevo siglo: problemas y oportunidades*. En F. Morente (ed.), Cuadernos Étnicas. Inmigrantes, claves para el futuro inmediato. Jaén: Cruz Roja-Universidad de Jaén, pp. 25-60.

6

El gráfico 2 nos permite ver un ejemplo de cómo la integración es segmentada en función del origen de las personas: a la izquierda los que se encuentran en fase más temprana de integración social, Resto de África (RA) y Magreb (MG), y a la derecha los que están en una posición más avanzada, Argentina/ Chile/Paraguay (AG), UE Occidental (UE), Colombia/Ecuador/Perú (CB), Brasil/ Venezuela/R. Dominicana (BR) y China (CH).

Entre ambos extremos, de izquierda a derecha se encuentran Senegal (SG), Resto del Mundo (RM), Bolivia (BL), Paraguay (PY), Rumanía y otros de UE Oriental (RU) y Resto de América Latina (RL).

Los datos corroboran, además, que posiciones en fases más tempranas de integración social se asocian significativamente más a dificultades económicas para cubrir necesidades de alimentación, vestido, calzado o vivienda, a situaciones graves de privación multidimensional en aspectos básicos, a estados de las viviendas insuficientes y a situaciones de percepción subjetiva de pobreza.

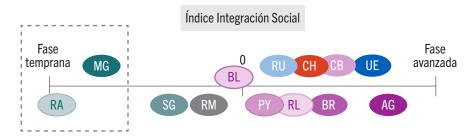
Otro tanto ocurre si analizamos los siete índices parciales de integración social, los correspondientes a las siete dimensiones establecidas⁵, que muestran posiciones segmentadas de integración social.

Con respecto al género de las personas, no observamos, en cambio, una asociación significativa con su posición en el proceso de integración social. Pero lo que sí hemos detectado es una interacción entre género y origen relacionada con una fase más temprana o avanzada de integración social (por encima del eje representamos a los hombres y por debajo a las mujeres). Lo podemos observar en el gráfico 3, quedando a su izquierda los colectivos en fase más temprana y a su derecha los que se encuentran en fase más avanzada de integración social.

En posiciones más tempranas de su proceso de integración social se encuentran las mujeres del Resto de África, las mujeres del Magreb, las mujeres de Senegal, los hombres del Magreb y los hombres del Resto de África.

Gráfico 2

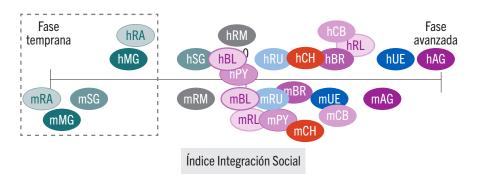
Segmentación por origen en el proceso de integración social



Fuente: Elaboración propia

Gráfico 3

Segmentación por género y origen en el proceso de integración social



⁵ Ver la información completa en el documento de Oleaga Páramo, José Antonio (2020): Índice sintético de inclusión e integración social: un instrumento para el diseño de políticas públicas. Basque Inclusion Integration Index BI3. Bilbao: Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco.

La integración social es asimétrica en sus dimensiones

Si trabajamos los datos obtenidos desde otro punto de vista y nos fijamos en las siete dimensiones que conforman la integración social, podemos llegar a establecer cinco subgrupos de personas de origen extranjero, de manera que quienes forman cada conglomerado comparten características (homogeneidad intragrupo) y los cinco conglomerados de personas resultantes se diferencian en cuanto a sus posiciones en los índices parciales de integración social (heterogeneidad intergrupos).

El análisis pormenorizado y analítico de cada uno de los cinco conglomerados evidencia que cada grupo no presenta un equilibrio en las siete dimensiones: exceptuando uno de los conglomerados (el de la columna de la derecha del cuadro 3, el G5), que presenta posiciones avanzadas de integración social en todas las dimensiones, los demás presentan posiciones asimétricas en ellas, ocupando posiciones relativamente más tempranas en unas y más avanzadas en otras dimensiones.

Los colores nos indican si un conglomerado tiene un valor relativamente muy alto en una dimensión (color verde intenso), alto (verde claro), medio (naranja), bajo (morado claro) o muy bajo (morado oscuro).

Cuadro 3

Conglomerados de personas según su posición en las siete dimensiones de la integración social

	G1	G2	G3	G4	G 5			
Índice parcial de integración	Me va muy bien, a mi aire	Mal, las cosas están siendo muy duras	Me va bastante bien, pero no me veo	Salvo el trabajo, no me va mal	Integrado en todos los aspectos			
Laboral	0,53281	-0,53218	0,18043	-1,83500	0,20822			
En el bienestar	0,39227	-2,11920	0,26338	0,30493	0,26477			
Socioeconómica	0,37516	-1,39479	-0,15740	-0,20550	0,51675			
Identitaria	0,27215	-0,49412	-0,77203	-0,14529	0,48082			
Ciudadana	0,05518	-0,40172	-0,35875	-0,19434	0,93997			
Comunitaria	-0,36880	-0,01525	-0,14385	-0,19025	2,15939			
En expectativas	0,31522	0,06217	-1,82542	0,26227	0,32009			

En el conglomerado **G1** observamos una clara asimetría entre los avances y la situación en los procesos de integración material (laboral, en bienestar, socioeconómica) e identitaria (relaciones e imágenes percibidas de la sociedad vasca), y los procesos de integración ciudadana y comunitaria.

El **G2**, tanto en integración material como identitaria y de derechos ciudadanos se encuentra en posiciones que nos remiten a situaciones personales y familiares muy duras. Solo en las dimensiones comunitaria y de expectativas de futuro parecen presentar posiciones esperanzadoras.

Con respecto al **G3**, los valores obtenidos por este conglomerado de personas nos indican una fuerte asimetría en sus procesos de integración. Este grupo muestra claramente posiciones y avances en los aspectos materiales, sobre todo en su integración laboral y de bienestar, aunque económicamente no manifieste una posición sólida, pero tiene todavía mucho más recorrido en su proceso de integración identitaria, ciudadana y comunitaria, acompañado todo ello de una integración muy pobre de expectativas de futuro.

Las posiciones de conglomerado **G4** nos indican que su gran déficit es la integración laboral. Es un grupo que presenta posiciones interesantes en dimensiones como el bienestar, la integración identitaria (tiene, aun así, amplio margen de mejora), la comunitaria y la de expectativas de futuro, lo que denota avances importantes en su sentimiento de integración subjetivo, de formar parte de la sociedad vasca, de estar a gusto en ella y de querer formar parte de su devenir futuro. Pero el hándicap de una insuficiente integración laboral repercute y se relaciona con una integración socioeconómica también claramente meiorable.

Finalmente, el **G5** lo forman personas que se encuentran en las mejores posiciones relativas de integración en la mayor parte de las siete dimensiones analizadas. Es verdad que el G1 presenta mejores posiciones de bienestar laboral y material, pero, sin embargo, las personas que forman este grupo destacan por ser quienes más han avanzado en los procesos de integración simbólica, identitaria, ciudadana y comunitaria, unido a una alta integración de futuro en la sociedad vasca.

Asimetría:

integración material e identitaria

VS.
integración ciudadana y comunitaria

Situaciones personales y familiares: duras Integración comunitaria y de expectativas: esperanzadoras

Fuerte asimetría:

Integración laboral Integración de bienestar Integración identitaria Integración ciudadana Integración comunitaria Integración de expectativas

Gran déficit en: Integración laboral

Mejor en: Integración de bienestar Integración identitaria (mejorable) Integración comunitaria

Integración de expectativas

Las mejores posiciones relativas de integración

Destaca en:

Integración ciudadana Integración comunitaria Expectativas de futuro

La integración social es múltiple

Los datos nos indican que, aun tendiendo hacia un equilibrio al final del proceso, una misma persona y/o grupo puede tener posiciones asimétricas en las distintas dimensiones que subyacen bajo el proceso global de la integración social.

Estas posiciones asimétricas matizan la proposición de Bosswick y Heckmann (2006)⁶ que indican que las interacciones mutuas entre las dimensiones que forman la integración social requerirían de un equilibrio entre ellas. Su afirmación parece querer indicarnos, además, que solo hay un escenario de integración social, que todos los procesos, asimétricos en su curso, deben abocar a un mismo resultado llamado integración social.

Quizá la realidad nos invite a pensar que la integración social se puede entender de formas variadas y que los procesos, asimétricos en su curso y ritmo, no tienen por qué terminar equilibrándose en una sola forma de integración social. Quizá debamos empezar a pensar que caben resultados de integración social múltiples, distintos según

personas y/o grupos de personas de origen extranjero, y que no necesariamente precisan de un equilibrio de conjunto. Por ejemplo, puede haber personas y grupos de personas que no precisen de posiciones avanzadas de integración comunitaria o identitaria para sentirse plenamente integrados socialmente; lo mismo que grupos o personas que, una vez alcanzada una cierta posición en aspectos materiales, priman sus aspectos comunitarios, identitarios o ciudadanos. Quizá deberíamos empezar a pensar en una teoría de la integración social caracterizada por la segmentación intergrupal, la asimetría multidimensional intragrupo y la integración múltiple.

Los modos de ser y sentirse vascos y vascas entre la población autóctona son varios y variados. Lo será más al contar con la incorporación plena de las personas de origen extranjero. Pero todos ellos se ajustan a la definición que ya hace unas décadas acuñó aita Joxe Migel Barandiaran cuando en una entrevista fue interpelado acerca de qué es ser vasco ('Zer da euskaldun izatea?').

Para este humanista y científico, ser vasco/a es vivir en Euskal Herria, trabajar aquí, estudiar aquí, crecer aquí, amar esta tierra, hablar euskera, querer al euskera, compartir unas tradiciones, unas costumbres, unos modos de vivir, tener hijos e hijas aquí, formar parte de un proyecto social común... Se puede ser y sentir vasca y vasco de muchas maneras.

Del mismo modo que hay muchas y variadas formas de ser y sentirse vasco o vasca entre la población autóctona, entendemos que pueden ser múltiples las formas finales que adopte la integración social de las personas de origen extranjero.



⁶ op. cit.